

Crisis del coronavirus Sanciones

▶ Obras en Preciados hasta noviembre para renovar el pavimento



Dentro del Plan de Aceras y Accesibilidad, el Ayuntamiento ha comenzado una renovación del pavimento más degradado en la calle de Preciados, junto a la Puerta del Sol. Está previsto que los trabajos concluyan a mitad de noviembre. El Área de Obras y Equipamientos ha destinado 329.000 euros a esta mejora

JAIME GARCÍA

La Policía Municipal multa a 200 locales por incumplir el horario

▶ Las sanciones por no llevar mascarilla ascienden a 15.327 y 11.440 por «botellón»

MARTA R. DOMINGO
MADRID

La Policía Nacional y la Policía Municipal de Madrid retiraron ayer por la tarde los controles para vigilar las restricciones a la movilidad después de que el Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM) anulase el cierre perimetral de la capital y de otras nueve localidades de la Comunidad. La supervisión de las medidas higiénico sanitarias y de aforos, así como las que ya fueron ratificadas por los siguen en vigor. Tanto es así, que los agentes municipales continuaron estas semanas con su labor sancionadora y multaron a más de 200 establecimientos por saltarse la orden de cerrar sus locales antes de las 23 horas.

Desde que la Consejería de Sanidad ordenó llevar mascarilla obligatoria en toda la Comunidad de Madrid, 15.327 personas han sido multadas por no utilizarla en el espacio público. Los agentes también han firmado 1.159 sanciones por incumplir la limitación de reuniones, que primero fueron acotadas a un máximo de diez individuos y desde hace tres semanas se ha reba-

jado a seis en toda la región, según desgranó ayer la delegada de Seguridad, Inmaculada Sanz, tras la Junta de Gobierno.

Desde hace meses y aún con más intensidad en verano, la Policía Municipal atiende el «botellón» de forma prioritaria. Para atajar este foco de contagio, solo en julio se firmaron un total de 4.835 multas por beber alcohol en la vía pública. Desde entonces, los agentes han multado a otras 11.440 personas, de las que 835 sanciones son las acumuladas únicamente desde el pasado viernes.

Aunque la orden del Ministerio quedó ayer anulada, los agentes de todos los Cuerpos de Seguridad implicados

establecieron puntos de vigilancia aleatorios para informar de las restricciones. En total, los policías municipales controlaron a 20.650 personas e interceptaron a 17.761 vehículos que circulaban sin permiso. Por parte de la Delegación del Gobierno, el pasado martes se desplegaron 691 efectivos en 314 controles en los que se dio el alto a 1.366 vehículos e identificaron a 2.189 individuos. Mientras que el día anterior se movilizaron 400 efectivos de Policía Nacional en 247 puntos y en ellos se pidieron los datos a 1.705 ciudadanos y se pararon 697 coches.

Vías peatonales
El Ayuntamiento retoma este fin de semana las peatonalizaciones como la del paseo del Prado

Otra de las consecuencias de que las restricciones de movilidad impuestas por el Ministerio de Sanidad fueran ayer tumbadas es que el Ayuntamiento retomará este fin de semana las peatonalizaciones en algunas calles de los distritos. El punto 3.1 de la orden de Sanidad incluía como «recomendación» el «evitar todo movimiento o desplazamiento innecesario», lo que, según el Consistorio, les obligó a suspender los cortes de tráfico provisionales el pasado fin de semana.

«Nosotros obviamente dijimos que las restricciones impuestas por el Gobierno de la nación impedían que se pudieran hacer esas peatonalizaciones porque lo que precisamente buscaban era que se restringiera de una forma muy total la movilidad salvo en esos supuestos contemplados», explicó el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, que aseguró que «una vez que eso ha caído ya en el conjunto de la ciudad de Madrid», las peatonalizaciones como las del paseo del Prado serán retomadas desde mañana.

No obstante, el regidor pidió responsabilidad a los madrileños y reducir los desplazamientos «en la medida de lo posible», al haber «un puente «por delante»: «La movilidad es determinante para doblar la curva».

INTER NOOS



FEDERICO
FERNÁNDEZ
DE BUJÁN

PROPINAS, COLECTAS Y POBRES

Cuántas cosas nos ha cambiado esta pandemia... Y cuánto nos ha cambiado como personas. Que cambie «cosas» tiene una importancia relativa, pero que «nos» cambie, nuestro «ser social» y el modo de tratarnos; y nuestro «ser personal», con miedos y desconfianzas. Esto son ya «palabras mayores». El virus nos ha transformado: ¿Para bien? ¿Para mal? Depende... Una respuesta de carácter general excede esta escueta columna. La cuestión queda apuntada al lector. La respuesta subjetiva es muy plural, diversa en cada persona.

Deberíamos empeñarnos en descubrirla. En este tiempo –de desconcierto presente e incierto futuro–, que oportuna resulta la máxima, atemporal y, por ello, actual: «Conócete a ti mismo». Inscrita en el pronaos del templo de Apolo en Delfos, se discute su autoría. Se ha atribuido a Sócrates, Heráclito, Tales o Solón, entre otros. Platón la recoge en sus Diálogos.

Bajando a lo práctico, se me ocurren tres muestras de cómo los «nuevos registros de conducta» han modificado las relaciones sociales y, a veces, causan perjuicio a terceras personas. Muchos de nosotros no llevamos ya dinero efectivo. Pagamos con la tarjeta o el móvil. Algunos negocios se han adaptado –así, servicios de transporte VTC, mensajería y recadería a domicilio–, otros no.

En bares y restaurantes era costumbre, casi unánime, la propina. Ahora, cuando pregunto si en la aplicación informática hay la posibilidad de dejarla, para que les llegue a los camareros, me dicen siempre que no. Insto a las empresas de hostelería para que la hagan posible. La propina es complemento del sueldo de quienes nos sirven.

El segundo ejemplo son las colectas en las iglesias. Datos oficiales señalan que se han reducido a un tercio. La solución pasa porque los fieles domiciliiemos una cantidad en su cuenta bancaria. Es imprescindible para que afronten sus gastos que, además, con las medidas de higiene se han incrementado aún más.

Por último, están «los pobres» situados casi siempre, ¿por qué será?, en las puertas de los templos. Sus limosnas se han reducido drásticamente. Para ellos, debemos llevar dinero suelto, no queda otra si queremos seguir ayudándolos.